

## Desastres Naturales y Ciudadanos Democráticos

escrito por [Ryan E. Carlin, Gregory J. Love y Elizabeth J. Zechmeister](#) el 6 abril, 2014 archivada en [Ciencia Política](#)

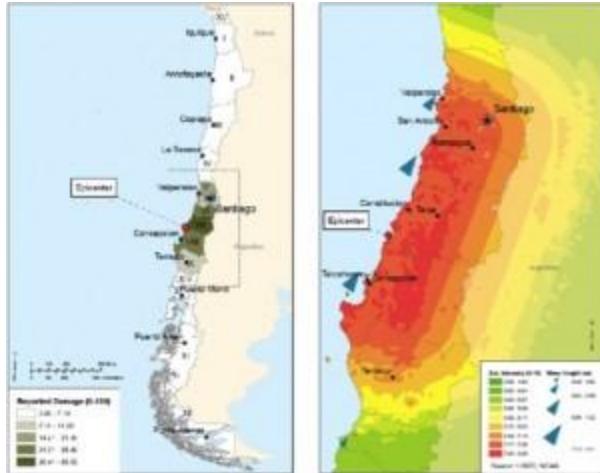
Según el [Servicio Geológico de los Estados Unidos](#), el terremoto que estremeció a [Chile el 27 de febrero de 2010](#) es el cuarto temblor más fuerte desde el 1900 (8.8 escala Richter). Se estima que desplazó al eje de la Tierra por 8 centímetros y acortó la duración de un día por 1.26μ. Único en algunos aspectos, ese terremoto es tan solo uno de los múltiples desastres naturales que han *golpeado y golpearán* las democracias en desarrollo en las décadas por venir. ¿Cómo reaccionarán los ciudadanos frente a las incertidumbres que imponen los cambios climáticos a los sistemas políticos y sociales? Si reaccionan con actitudes y comportamiento que apoyan a estos sistemas, pueden reforzar a las instituciones formales e informales críticas. Si no, se puede esperar un aumento del riesgo y la vulnerabilidad social y política.

De antemano, es difícil saber cómo afectarán los desastres naturales a las actitudes y los comportamientos que sostienen a la democracia. Algunos eventos sísmicos han causado estragos en los régimen autoritarios en América Latina (e.g. México, Nicaragua, Guatemala). Pero en las nuevas democracias de la región – donde la legitimidad pública del régimen es tenue, el capital social es bajo, y el Estado es débil – las consecuencias no son obvias. A lo anterior, se añade que la falta de investigación en esta área impide conceptualizar la construcción de teorías democráticas y políticas públicas, al respecto.

En dos artículos recientes,<sup>[1]</sup> investigamos una serie de preguntas con tales propósitos. En el caso chileno, indagamos con el [Barómetro de las Américas](#) de 2010, si el daño sufrido durante los eventos del 27 de febrero de 2010 socavaron el apoyo ciudadano a las reglas del juego democrático. Los daños por el terremoto y el tsunami (véase la Figura 1) se concentraron en las ciudades más grandes de Chile (Concepción, Santiago, Valaparaíso, Rancagua, Talca, Temuco, San Antonio), se hizo una

sobremuestra a las regiones menos afectadas del norte y del sur para aumentar el porcentaje de no víctimas en la muestra.

**Figura 1: Niveles de daño por desastre auto-reporteados, intensidad del temblor y altura de olas**



Para evitar el sesgo por falta de asignación aleatoria, usamos una técnica “matching” para crear un grupo de tratamiento que recibió el estímulo – daño al domicilio y al vecindario – que no varía nada en una serie de variables pre-tratamientos con respecto a un grupo de control que no sufrió ningún daño. Después estimamos modelos de regresión sobre la base de datos “matched” para comparar los niveles de legitimidad democrática de los dos grupos.

**Tabla 1: Los efectos del daño al apoyo difuso a la democracia y la participación, Chile 2010**

	Apoyo al gobierno municipal	Apoyo a los golpes de estados	Apoyo a los autogolpes	Tolerancia política	Participación política
Escala de daño	-0.014*** (0.004)	0.084*** (0.036)	0.173*** (0.06)	-0.017*** (0.005)	0.022*** (0.005)
N	986	1010	990	942	996
LILF		-1077.22	-374.01		
R <sup>2</sup> /pseudo R <sup>2</sup>	.09	.03	.04	.15	.14

*Nota.* Análisis mínimos cuadrados ordinarios ([OLS](#)) para los modelos en las columnas 1, 4, y 5; regresión logística ordenada para los modelos en las columnas 2 y 3. Los resultados de los variables control no se incluyen pues que no son interpretables. Los errores estándar se encuentran en paréntesis.

\*p < .10, \*\* p. < .05. \*\*\* p < .01.

Los resultados que da cuenta la Tabla 1 son preocupantes. Mientras más daño se sufre, menos apego a las normas democráticas se demuestra. Si bien es entendible que las víctimas critiquen a los gobiernos municipales, el primer nivel de respuesta, que sube tanto el apoyo a los golpes de estado y

los autogolpes como la intolerancia política es alarmante. Más aún se registra un aumento en la tendencia a la movilización en asociaciones de la sociedad cívica. Sumando todo, el desastre natural terminó en crear una mezcla nociva de actitudes anti-democráticas y tendencias participativas beligerantes.

¿Existirá un enlace entre la catástrofe del 27 de febrero y el repunte en las manifestaciones sociales y protestas del 2011? Aunque no tenemos una prueba directa, en los 12 meses posteriores al terremoto se incrementaron significativamente las búsquedas Google con términos relacionados a “protesta,” “marcha,” y “paro.” Además, en los 18 meses siguientes 35 artículos en el diario más grande de Chile, *El Mercurio*, se refirieron tanto al terremoto como a las protestas. Y en comparación con los 18 meses anteriores al desastre se mencionaron protestas sociales en 50% más artículos. Por ende, es posible que el terremoto haya tenido efectos sociales perturbadores. Pero en el corto plazo cabe destacar que ningún líder emergió para aprovecharse del desastre natural para lanzar un movimiento político de índole populista o anti-democrático.

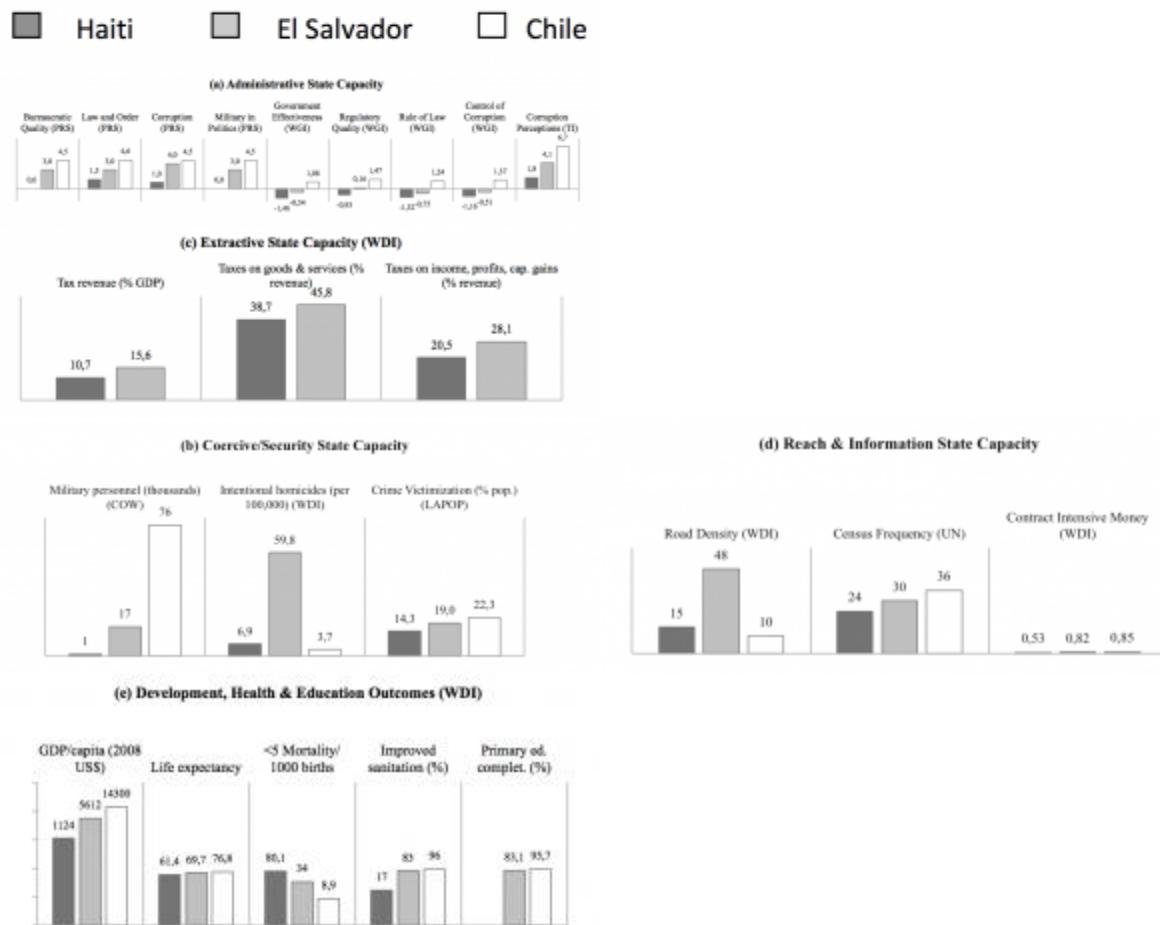
La legitimidad democrática pudo haber sufrido con el terremoto y tsunami de 2010, pero la confianza interpersonal – el elemento principal del capital social – se mantuvo. Según el Barómetro de las Américas de 2008, las víctimas no expresaron ni más ni menos confianza en los desconocidos que tuvieran el mismo perfil socioeconómico, geográfico, y político. No fue así para las víctimas haitianas del terremoto devastador que tuvo lugar el 12 de enero 2010; ellos confiaron mucho menos en otras personas que sus homólogos de 2008. ¿Qué explica estos resultados divergentes?

Creemos que la capacidad estatal juega un rol importante en mitigar los efectos sociales nefastos de los desastres naturales. Los Estados con capacidad de gobernabilidad para estos eventos imprevistos pueden evitar que el contrato social se rompa como secuela de una catástrofe. En los Estados debilitados, no obstante, los desastres naturales pueden reproducir un estado de la naturaleza en el cual confiarse en alguien, lleva a riesgos personales serios. Los terremotos funcionan, en aquellos contextos, como choques Maslowianos: las víctimas se tienen que preocupar de las necesidades primarias que corresponden a la jerarquía de necesidades humanas (Maslow 1943; Olson y Gawronski 2010). La seguridad física, la comida, y el amparo – que el Estado deja de proveer en condiciones de desastre natural – son prioridades más inmediatas que el amor, la estima y otras normas que promueven a la confianza interpersonal.

Para comprobar esta hipótesis, medimos la confianza interpersonal después de tres terremotos en contextos con diversos niveles relativos a la capacidad de respuesta del Estado: varían de bastante alta (Chile 2010), a bastante baja ([Haití 2010](#)), y a intermedio ([El Salvador 2001](#)). Conceptualizamos la capacidad del Estado en los siguientes dimensiones: (a) administrativa, (b) coactiva/seguridad, (c)

extractiva, (d) extensión y información, y (e) desarrollo, salud y educación (bienestar). La Figura 2 muestra que los tres casos se ordenan de manera alta (Chile), mediana (El Salvador) y baja (Haití) en casi toda categoría de capacidad. ¿Qué tanto corroea la confianza interpersonal, fundamental para el capital social, las secuelas de un desastre natural?

**Figura 2. La capacidad del Estado: Haití, El Salvador y Chile**



Como teorizamos, las víctimas haitianas expresaron mucho menos confianza interpersonal que las no víctimas. La confianza interpersonal de los salvadoreños que sufrieron daño en los dos terremotos y las avalanchas de lodo a principios del 2001 fue significativamente menor a la confianza de los no afectados. Sin embargo, la diferencia no es tan grande como el contraste que se observó en Haití, donde el Estado se derrumbó simbólica y literalmente. Finalmente, no vemos ninguna diferencia en los niveles de confianza entre las víctimas y las no víctimas en el caso chileno – que representaba al Estado más fuerte de los tres.

Dentro de cada caso encontramos más evidencia que la capacidad del Estado importa. Por ejemplo, el recibir asistencia post -desastre del gobierno redujo el efecto negativo que los daños tuvieron sobre la confianza interpersonal en El Salvador. En este orden de ideas, las percepciones positivas de

los servicios y la respuesta gubernamentales al terremoto en Haití mitigaron la caída de confianza que observamos.

Para concluir, los resultados reportados aquí se añaden al ramo de investigación creciente sobre los efectos de los desastres naturales y el cambio climático sobre el comportamiento y las actitudes políticas. Los desafíos que representan en las nuevas democracias – donde el sistema carece de legitimidad, los Estados son débiles, y el capital social es escaso – pueden hacerlas más vulnerables a las catástrofes naturales que en Estados más establecidos. Por lo tanto, concluimos que entender las posibles consecuencias de los desastres naturales es una tarea fundamental para los investigadores y observadores de América Latina.

#### Referencias Bibliográficas:

Maslow, Abraham H. 1943. “A Theory of Human Motivation”, *Psychological Review*, Vol. 50 (4): 370-396.

Olson, Richard S. y Gawronski, Vincent T. 2010. “From Disaster Event to Political Crisis: A «5C+A» Framework for Analysis”, *International Studies Perspectives*, Vol. 11 (3): 205-221.

[1] Ryan E. Carlin, Gregory J. Love, and Elizabeth J. Zechmeister. 2014. “Natural Disaster and Democratic Legitimacy: The Public Opinion Consequences of Chile’s 2010 Earthquake and Tsunami”. *Political Research Quarterly*, Vol. 67 (1): 3-15.

[1] Ryan E. Carlin, Gregory J. Love, and Elizabeth J. Zechmeister. 2014. “Trust Shaken: Earthquake Damage, State Capacity, and Interpersonal Trust in Comparative Perspective”. *Comparative Politics*, Vol. 46 (4): forthcoming.

17

#### ***Acerca de Ryan E. Carlin, Gregory J. Love y Elizabeth J. Zechmeister***

Ryan E. Carlin es Profesor de Ciencia Política de Georgia State University; Gregory J. Love es Profesor de Ciencia Política de University of Mississippi y Elizabeth J. Zechmeister es Profesora de Ciencia Política de Vanderbilt University.

[Entradas de Ryan E. Carlin, Gregory J. Love y Elizabeth J. Zechmeister →](#)